

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“Vende lo que tienes y dalo a los pobres”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Jesús nos invita a dejar todo y compartir para ir haciendo posible el Reino de Dios. ¿Qué puedes ofrecer esta semana como gesto concreto de solidaridad?

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento hasta que nos encontremos nuevamente y buscando un tiempo de oración cada día donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Señor, ayúdanos a seguir tus pasos y caminar según tu Espíritu. Sabemos que hay que dejar y renunciar a muchas cosas para que tú Reino ocupe el centro de nuestra vida y nuestra historia. Señor, que aprendamos a compartir y ser solidarios(as). Haz que sepamos desprendernos de todo aquello que nos ata, para que nuestro testimonio brille con más claridad para la vida del mundo. AMÉN.

*Padre Nuestro que estás en el cielo...*



## 1. Oración Inicial.

Danos tu Espíritu Santo, Padre, para que podamos reconocer a tu Hijo que pasa por nuestra historia y así acogerlo como el que ofrece la vida por la humanidad. Danos una mirada limpia y un corazón pronto para escuchar. Danos el estar siempre preparados(as) para colaborar en la construcción de tu Reino. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) **Introducción:** En el texto que ahora escuchamos, diversas personas se acercan a Jesús para pedirle un consejo: el joven rico, los discípulos y Pedro. Durante la lectura tratemos de estar atentos a la preocupación de estas personas y a la respuesta que Jesús da a cada una de ellas. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) **Leer el texto: Marcos 10,17-30.** Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) **Un momento de silencio orante:** Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "*Tu Palabra es luz*", nº 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) **¿Qué dice el texto?**
  - 1) Cada persona lee o dice el versículo o parte del texto que le

impresionó más.

- 2) ¿Qué pregunta el hombre que se acerca a Jesús? ¿Qué le dice Jesús y cómo respondió él?
- 3) Al mirarlo con amor, ¿Qué le dice Jesús que falta para seguirlo? ¿Cómo reaccionó el hombre?
- 4) ¿Qué le comenta después Jesús a sus discípulos?
- 5) En su conversación con Pedro: ¿Qué palabras de ánimo pero no tranquilizadoras da Jesús a las personas dispuestas a hacer los sacrificios necesarios para ser su seguidor(a)?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Es posible tomar esta frase literalmente: «*Ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres*»? ¿Qué significa para nosotros(as) hoy?
- b) ¿Cómo es nuestra relación con los bienes materiales?
- c) ¿Qué exigencias de Jesús sobre los bienes y la riqueza tenemos que tener en cuenta especialmente para la realidad de hoy?
- d) ¿Cómo compartimos y de qué manera somos, o nos falta ser, solidarios(as)?
- e) No sólo la riqueza, sino también el deseo de riqueza puede volver a una persona esclava de los bienes de este mundo y así tendrá dificultades para aceptar la invitación de Jesús. Comentar. ¿Existen pobres con mentalidad de rico?
- f) ¿Qué nos falta dejar o renunciar a nosotros hoy para ser seguidores(as) de Jesús?
- g) ¿Cuál es el mensaje que Jesús nos deja hoy?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 10, 17-30

**1. Contexto de ayer y de hoy:** El texto de hoy describe la conversión progresiva, que según la invitación de Jesús, debe darse en nuestra relación con los bienes materiales. Marcos coloca este texto cuando Jesús camina hacia Jerusalén, donde será crucificado (cf. Mc 8,27; 9,30.33; 10,1.17.32). Está ya para dar su vida. Sabe que pronto será matado, pero no se echa atrás. Y dice: “*El Hijo del Hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate de muchos*” (10,45). Esta actitud de fidelidad y entrega a la misión recibida del Padre le autoriza para poder decir lo que es realmente importante en la vida. Las recomendaciones de Jesús valen para todos los tiempos. Él nos dice que lo verdaderamente importante en la vida, ayer y hoy es: construir el Reino, cuidar las relaciones con las otras personas y con Dios, estar dispuestos a comenzar siempre de nuevo (conversión) y que los bienes materiales son para hacer justicia y compartir.

**2. «Te falta una cosa: vende lo que tienes y da el dinero a los pobres... luego, ven y sígueme»** (10,21): Al ver que el hombre ha cumplido los mandamientos desde pequeño, Jesús «*se le queda mirando*». Lo que le va a decir es muy importante. Siente cariño por él. Es un hombre bueno. Jesús le invita a seguirle a él hasta el final. El mensaje de Jesús es claro: no basta pensar en la propia salvación; hay que pensar en las necesidades de los pobres. No basta preocuparse de la vida futura; hay que preocuparse de los que sufren en la vida actual. No basta con no hacer daño a personas; hay que colaborar en el proyecto de un mundo más justo, tal como lo quiere Dios. ¿No es esto lo que nos falta a los creyentes satisfechos, que disfrutan de bienestar material mientras cumplen sus deberes religiosos con una conciencia tranquila?

**3. «Se entristeció y se fue apenado»** (10,22): No se esperaba el rico la respuesta de Jesús. Buscaba luz a su inquietud religiosa, y Jesús le

habla de los pobres. Prefirió su dinero; viviría sin seguir a Jesús. Tal vez ésta sea la postura más generalizada entre cristianos(as) acomodados. Prefieren su bienestar. Se intenta ser cristianos(as) sin «seguir» a Cristo.

**4. Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios»** (10,23). Después del fracaso con el joven rico, Jesús radicalizó aún más sus palabras: “*Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios*”. Los discípulos se sorprendieron al oír estas palabras. Pero Jesús insiste: “*Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja...*”. Cuando Jesús habla de la casi imposibilidad del hecho que «*un rico entre en el reino de Dios*», no se refiere en primer lugar a la entrada en el cielo después de la muerte, sino a la entrada en la comunidad junto a Jesús. Hasta hoy, le es muy difícil a un rico entrar en una pequeña comunidad de Iglesia y sentarse junto a los pobres para así seguir a Jesús. «*Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Él todo es posible*» (10,27).

**5. Una lógica nueva:** Jesús invita al hombre rico a orientar su vida desde una lógica nueva. Lo primero es no vivir atado a sus posesiones («*vende lo que tienes*»). Lo segundo, ayudar a los pobres («*dales tu dinero*»). Por último, «*ven y sígueme*». Los dos podrán recorrer juntos el camino hacia el reino de Dios. El hombre se levanta y se aleja de Jesús. Olvida su mirada cariñosa y se va triste. Sabe que nunca podrá conocer la alegría y la libertad de quienes siguen a Jesús. Marcos nos explica que «*era muy rico*». ¿No es ésta la experiencia de cristianos(as) satisfechos? ¿No se viven atrapados por el bienestar material? ¿No le falta a la religión el amor práctico a los pobres?

**6. La conversación entre Jesús y Pedro** (10,28-30): Pedro creía que por seguir a Jesús en pobreza tendría algún privilegio, por lo que pregunta: «*Nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. ¿Cuál será nuestra recompensa?*» Todavía no había entendido el sentido del servicio y de la gratuidad. La respuesta de Jesús es

simbólica. Deja entrever que no deben esperar ninguna ventaja ni seguridad. Recibirán, pero con persecuciones. En el futuro tendrán la vida eterna.